

LOS SABERES EN LA EDUCACIÓN INMERSO EN LA MULTIDIMENSIONALIDAD COMPLEJA DE LA CONDICIÓN HUMANA

Prof. Dr. Juan Miguel González Velasco (México)

Postdoctor en Educación y Doctor of Philosophy.
Professor doctor do Programa de Pós-Graduação da Faculdade de Ciências Farmacêuticas e Bioquímicas da Universidad Mayor de San Andres. La Paz, Bolivia.
Profesor e Investigador titular. Catedrático e investigador en Epidemiología, Salud Pública y Metodología de Investigación. Coordinador Académico del Centro de Seguimiento y Gestión de Calidad. Universidad Mayor de San Andrés La Paz, Bolivia.
Escritor y Conferencista Internacional.
Postdoctorado (Profesor) Universidad Católica de Brasilia. Prácticas Educativas Transcomplejas.
Doctor Honoris causa Universidad Simón Bolívar. Barranquilla Colombia.
Doctor (Ph.D.) en Educación Superior Philosophical Doctor Universidad Mayor de San Andrés Bolivia- Universidad de Bremen Alemania.
Tesis Doctoral: La Evaluación basada en la Investigación como teoría de aprendizaje y enseñanza metacompleja generadora de conocimiento Mención: Summa Cum Laude.
Magister en Educación Superior Mención Psicopedagogía (Evaluación de los Aprendizajes) Centro de Estudios Psicopedagógicos y de Investigación Cepies-UMSA Summa Cum Laude.
Especialista en Didáctica y Educación Superior UMSA, Bolivia.
Diplomados en Metodología de la Investigación y en Fundamentos Psicopedagógicos UMSA.
Licenciado en Farmacia. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo-México.
Por Excelencia en su Generación. Profesor e investigador Asociado de la Universidad Simón Bolívar de Barranquilla Colombia a nivel Doctoral y Postdoctoral.
Profesor Invitado de la Universidad de Barcelona, España. Miembro de la Red Internacional de Escuelas Creativas: Construyendo las escuelas del siglo XXI – Riec.
Miembro internacional Grupo Giad. Universidad de Barcelona. España.
Miembro del grupo Releduc Universidad Simón Bolívar, Barranquilla Colombia. Inscrito a Colciencia.
Profesor Invitado de la Universidad Católica de Brasilia, Brasil.
Profesor Titular Universidad Mayor de San Andrés, La Paz, Bolivia Conferencista Internacional en temas de Educación Compleja en varios países de América y Europa.
Autor, coautor, editor de diferentes publicaciones nacionales e internacionales sobre Investigación, Educación, Didáctica, Currículo y Evaluación.
Autor de obras como Nuevos Horizontes de la Educación: De la Complejidad a la Transdisciplinariedad: Hacia el Pensamiento del Sur.
Evaluación Metacompleja
Teoría Educativa Transcompleja, Investigación Científica Compleja y Religaje Educativo.
Web personal: www.transcomplejidad.org
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3502-2539>
E-mail: jmgonzales9@umsa.bo

RESUMEN

Los saberes en el mundo actual es una respuesta a un cambio de paradigma en el mundo, tratando de vincular la ciencia del objeto al sujeto, basada en procesos reflexivos, comprensivos, transformativos y desde luego complejos inmersos en multidimensionalidades, estas últimas en todo sentido, es así que el ser humano ya no solo puede hablar de conocimiento científico puro sino de manera complementaria los saberes y estos religados en un mundo ecológico, es decir en una Ecología de saberes. Es necesario hablar entonces de una Saberología humana que integra los saberes desde el punto de vista científico y empírico y se articula a la construcción del conocimiento científico. En este camino está la complejidad, la transdisciplinariedad y los procesos



creativos bajo diferentes formas de descolonización de la ciencia y del concepto de condición humana.

Palabras clave: Saberes. Ecología. Saberología. Complejidad. Multidimensionalidad.

ABSTRACT

Knowledge in today's world is a response to a paradigm shift in the world, trying to link the science of the object to the subject, based on reflective, comprehensive, transformative and of course complex processes immersed in multidimensionalities, the latter in every sense, Thus, human beings can no longer only speak of pure scientific knowledge but also of complementary knowledge and knowledge linked to it in an ecological world, that is, in an Ecology of knowledge. It is necessary to speak then of a human Knowledge that integrates knowledge from the scientific and empirical point of view and is articulated with the construction of scientific knowledge. On this path lies complexity, transdisciplinarity and creative processes under different forms of decolonization of science and the concept of the human condition.

Keywords: Knowledge. Ecology. Complexity. Multidimensionality.

Introducción

Tratar de adentrarnos en un concepto netamente científico de los saberes resultaría un tanto absurdo en la época actual donde el valor episteme se une a la doxa, este texto está dedicado al análisis de la realidad humana, la naturaleza y la vida misma como detonantes de los saberes como un concepto practico y también reflexivo dentro de la ciencia y ña condición humana. Durante muchos siglos la dominación epistemológica occidental nos ha enseñado como la construcción del conocimiento ha sido bajo una conceptualización basada en abstracciones de la realidad y tratar de dominar la naturaleza, definir la realidad y tratar utilizar a la ciencia a partir del conocimiento como el principal instrumento contra si mismo, el ser humano (Morin y Vallejo, 1999).

Los saberes como tal siempre han estado presentes en el quehacer humano pero los mismos incluso vistos como un artefacto cultural y social de la vida cotidiana, un aspecto que para muchos ha sido relegado a unos cuantos, pero nunca cerca de la construcción del conocimiento científico ni mucho menos de la ciencia, pero porque?

Hablar de saberes en el siglo XXI se hace necesario reflexionar el mundo en que vivimos y el estado actual de la naturaleza, el ser mismo y la condición humana, esta última muy deteriorada por formas del quehacer científico, tecnológico y todo aquello que el ser humano genera para controlar la naturaleza.

Pero cuál es el papel de la Complejidad y la Transdisciplinariedad en la construcción de los saberes, esta reflexión parte del análisis epistemológico, ontológico y axiológico de la construcción reduccionista y abstracta de la ciencia muy arraigada en los autores positivistas, es posible creer que esta construcción que busca en esencia la dominación de la naturaleza, pero que sucede en la posición del episteme del sujeto donde arraigamos la esencia en la construcción de saberes, hay mucho que analizar, en primer lugar la posición del sujeto obliga a reflexionar en unos saberes basados en procesos reflexivos, comprensivos e inmersos en la incertidumbre y en procesos blandos de la ciencia, esto nos lleva a pensar en la posibilidad de una ciencia no solo reduccionista sino capaz de complementar realidades bajo una lógica compleja y transdisciplinar, multidimensional apegada en el rescate de la ciencia más humana, es decir que resuelva los problemas del que es un ser humano, ahí está la sensibilidad de los saberes.

Materiales y métodos

Es una revisión a profundidad de publicaciones del autor entre 2008 a 2022, se sigue un tipo de investigación descriptiva retro-prospectiva bajo un diseño no experimental.

Resultados

El ser Humano y los saberes

Sin lugar a duda los cambios que sufre el mundo desde finales del siglo XX y lo que llevamos de este nuevo siglo, es trascendental si lo relacionamos con el actuar del ser humano, que considero si está cambiando. El ser humano en su esencia sigue en búsqueda de conocer el mundo que le rodea, interpretar la naturaleza y la realidad pese a que el tiempo social siga su entropía,

pero a lo que me refiero es en su conciencia y su manera de vivir (Morín, 2011), de tomar conciencia de lo que significa su existencia y lo que espera el mismo de su condición humana.

No es algo que este lejos de la literatura, el hecho de que el ser humano necesita más pensar sobre que la importancia del ser humano en el mundo, de su necesidad de seguir filosofando la condición humana y la necesidad de seguir conociendo la naturaleza a partir de los saberes, su ser y la esencia planetaria (González, 2008). Esta planetarización que pese al avance de la ciencia sigue con muchos misterios y que en la medida que intentamos interpretarlo aparecen más incertidumbres, más dudas y más miedos de nuestra existencia, de la singularidad del universo, de su origen, del concepto auto contenido del multiverso y de todavía preguntas primarias de la filosofía como ¿Quiénes somos? ¿Dónde esto? ¿Hacia dónde vamos?

El proceso crítico que lleva la vida, nos hace pensar en momentos trascendentales a tomar en cuenta en los procesos que construyen los saberes en el mundo actual. El mundo no ha cambiado, está inmerso en diversidad de ideologías, de modas, paradigmas, formas de pensar, de actuar, de religiones, de posiciones y posicionamientos ideológicos, políticos, económicos, es decir es multidimensional, que hacen que cada ser humano se encamine según su gusto, experiencia o libre albedrío. Es increíble pensar que la complejidad en esta “diversidad” no sea considerada como una alternativa para afrontar el mundo y comprender la naturaleza humana y su accionar. Por otra parte, el ser humano sigue posesionado como la especie que dirige el rumbo del mundo y que trata de adentrarse en saber que es el universo, lo cierto es que su incidente necesidad científica a dejado de lado la parte más importante de su existencia, “tomar conciencia de si mismo” y delo importante de su existencia, que de manera introspectiva no logra avanzar más allá de su simple espiritualidad o religiosidad.

Tal parece que la naturaleza nos esconde varios secretos, entre ellos está la de saber o el manejo de saberes para ponerle un rumbo no solo intuitivo a su existencia, como si dejáramos que la misma existencia nos de él camino, pero creo que es lo que no queremos ver. Es por ello que tratamos de toda costa poner el mundo a nuestros pies, tratando que la realidad sea como nosotros queramos sin saber que nosotros no creamos el mundo, sino todo lo contrario. En educación este es un punto muy importante cuando tratamos de hacer que los estudiantes tengan un mundo ideal y respuestas como nosotros queramos (Pineau y Maria-Michele, 1983).

Pero cuál es la esencia del ser humano que la Educación debe ser capaz de desnudar en las aulas independientemente de lo que se enseñe, esto deberá poner a la conciencia sobre el avance

de la ciencia y la tecnología, en las aulas esto está a la inversa, es por ello que el ser humano es más materialista que espiritual, más ser humano de prosa que poético.

Por otra parte, como puede comprender el ser humano que el mundo es su casa, es su hogar y debe cuidarlo, como hacer que la conciencia humana vea que el planeta y el universo en su conjunto es el lugar de la vida, el espacio-tiempo que cada día construimos, destruimos y que poco lo deconstruimos, es aquí donde los saberes con su capacidad de ponernos a reflexionar más allá del conocimiento por el conocimiento, sino saberes en condición humana. La planetarización nos enseña que el ser humano es un ser vivo con cualidades para valorar su casa, reconocerlo y cuidarlo, y a la inversa, el mundo nos cuida, solo que a veces no nos dejamos.

Si pudiéramos hacer una reseña histórica del quehacer de la humanidad, nos podremos dar cuenta que se ha movido sobre tres ejes: la imposición del otro, la búsqueda del poder y la necesidad imperiosa de no sentirse solo. La primera de ellas nos ubica en guerras, batallas tanto físicas, económicas o ideológicas, muchas de estas a lo largo de la historia vista como silenciosa o fría. Esto se traduce en dos grandes mundos políticos el verde o el rojo, no hace falta más que escribir sobre esto. Por otra parte, la búsqueda del poder es la necesidad de dominio o sed de poder sobre el otro, es el intento de hacer que existan posiciones radicales en ideología y pensamiento sin el consenso colaborador o búsqueda de objetivos comunes, esto último es muy complicado de alcanzar entre los seres humanos en cualquiera de sus actividades, esto es como hacer entender a dos sujetos hablando supuestamente de dos religiones distintas cuando los dos hablan de un dios. El no sentirse solo, es tan simple como si pensáramos en aquellos seres humanos primitivos en su soledad nómada en un mundo que apenas intenta conocer, acaso esto no es lo que seguimos haciendo a pesar de que estemos en un siglo donde la tecnología y la ciencia nos hace todo más placentero, este es el origen de las religiones y del enamoramiento.

Que es el ser humano para el ser humano, esta es una cuestión tan simple pero a la vez tan complicada, pues intentamos conocer el mundo que nos rodea pero nuestro materialismo atropellador no deja que analicemos lo más sensible para la humanidad su conciencia, su espiritualidad, su psique, su esencia no material lo que no se ve, pero es la trama de la vida y de lo que no somos capaces de descubrir y describir en su más íntima realidad, en este mundo en crisis es una urgencia mayor el descubrirnos ya que si no lo hacemos podemos perder el rumbo de nuestra existencia dejando que otras formas tecnológicas hagan nuestro trabajo, esto es algo que parecía lejano pero ya es una realidad (Nicolescu, 2009).

Creatividad y Saberes

Uno de los ejes más importantes en esta construcción de los saberes la representa la creatividad como impulsora de la transdisciplinariedad y de la visión multidimensional de los saberes. Existen muchos ejemplos que nacen desde la cotidianidad, otros desde la vida social, el quehacer económico, en el campo científico, en fin, está en todos los campos del quehacer humano (Csikszentmihalyi, 1998)

La vida cotidiana hace al ser humano que ponga en práctica su pensamiento complejo y religado, a todo momento el ser humano parece un camaleón en acción. En algún momento se decía que el motor de la creatividad es la transdisciplinariedad, y como puede ser esto, si ambos conceptos son teóricos, principalmente el de transdisciplinariedad. Creo que la mejor manera de poner en práctica a la transdisciplinariedad es pensar religadamente, pensar que cualquier punto tiene conexión en diferentes sentidos, que el conocimiento y la disciplina se camuflan.

Discusiones

El papel de los saberes en la ciencia en estos tiempos inciertos donde todo es debatible y se busca poner en el centro de todo al sujeto sobre el objeto, es creíble hablar del paradigma de los saberes del sur, aquellos que responden al pueblo, a las naciones, a las sociedades contestatarias y a los científicos que ven a la ciencia y la tecnología clásica que es posible complementarla (Nicolis y Prigogine, 1994). Uno de los momentos más significativos para el ser humano es su cotidianidad, como el quehacer cotidiano y donde confluyen infinidad de hechos, circunstancias, relaciones y vivencias de la condición humana, misma que fluctúa entre el mundo macro, micro y meso y hace que el ser humano refleje su energía, su materia y su espiritualidad. Es en su vida cotidiana donde su condición de ser humano debe demostrar su existir, su razón de ser en el mundo y en el universo, el elemento que lo distingue como único y como diverso, donde los bucles vinculados a la razón, al sentimiento, al pensamiento, a su creatividad, a su grandeza interior y exterior se entremezclan para hacer de los seres humanos complexus.

La condición humana en su naturaleza más simple también involucra hablar de valores y de lo que significa el valor de la vida, de la búsqueda de la libertad, del respeto del otro y de sí

mismo, de la búsqueda de la espiritualidad, de la vinculación del ser con su conciencia, y que en muchos casos parte de una visión individual a una conciencia social y mucho más amplia la conciencia planetaria (Morin, 2011). Enseñar la condición humana es un saber muy necesario para atrapar lo que el reduccionismo ha ido dejando suelto y que junto a otros saberes permite la visión integral del ser humano. La condición humana en su expresión más amplia permite el acercamiento a la libertad del sujeto. Es prudente acercarse desde esa vida cotidiana, del entender complejo y transdisciplinar cuál es el significado de condición humana, desde los saberes en su contexto planetario y ecologizante.

Los saberes nos han enseñado que la destrucción del planeta por el ser humano es un hecho muy vinculado y lineal al proceso de satisfacción de necesidades, es decir para satisfacer sus necesidades algo tenemos que arrancar al planeta o dañar para ello, esto es muy triste en lo material, en la continuidad de los recursos naturales para la vida. Pero hasta donde esta visión individual y de humanidad de la condición humana el ser humano ha distorsionado con el avance de la ciencia, la tecnología, el mismo proceso histórico que lo que entendemos por condición humana ya no es para otros. Que ha buscado la ciencia hasta el momento tomar de la naturaleza lo que le sirve y de ahí buscar el dominio de la misma, hacia una lucha incansable de satisfacción de necesidades que alguna vez empezó como una actividad nómada y posterior se quedó como sedentaria, no veo diferencia entre la invención de la rueda y el desarrollo de un software de última generación, ambos buscan la satisfacción de necesidades, tampoco veo diferencia entre la condición humana en diferentes épocas, la diferencia está en cómo buscamos que la condición humana se refleje en nuestras vidas y en nuestra condición social (Sotolongo y Delgado, 2006), sin lugar a duda que son diferentes y es lo que en algunos los aspectos religiosos, económicos, políticos o otra actividad se atribuye la salvación de la condición humana, es por ello que en educación ha quedado tan relegada o poco aplicada, tal pareciera que a medida que avanza la ciencia se nos olvida la condición humana, esta es una afirmación muy importante si pensamos que el mundo en que vivimos es el mejor, el más tecnológico, el más científico, tal vez lo será pero también es el que menos considera una verdadera condición humana.

Finalmente señalar como los saberes en tiempos actuales han logrado en diferentes campos reflexionar sobre su papel multidimensional y multi-referencial, de que son capaces de construirse internamente y funcionalmente, de que hay posibilidad de nuevas estructuras epistemológicas y filosóficas, que no hay solo una y dominante, que es posible pensar en una Saberología humana y planetaria inmersa en valores, religada e incierta.

Referencias

CSIKSZENTMIHALYI M. (1998) **La creatividad**. Barcelona: Kairós

GONZÁLEZ, J. (2008). **Investigando el propio accionar educativo en el contexto del pensamiento complejo**. En: Revista Integra Educativa Vol. No. 1 La Paz: III-CAB. pp. 109-120.

MORIN, E., & VALLEJO-GÓMEZ, M. (1999). **Los siete saberes necesarios para la educación del futuro**: Edgar Morin; traducido por Mercedes Vallejo-Gómez. Francia: UNESCO.

MORÍN, E. (2011). **La Vía para el Futuro de la Humanidad**. Madrid: Paidós. pp. 297

MORÍN, E. (2011). **Introducción al Pensamiento Complejo**. Madrid: Editorial Gedisa. pp. 167.

NICOLIS, G., PRYGOGINE, I. (1994). **La estructura de lo complejo**. Madrid: Alianza Universidad.

NICOLESCU, B. (2009). **Quést-ce que la réalité?** Montreal: Liber. Pp. 175

PINEAU, G. & MARIE-MICHÈLE (1983). **Produire sa vie**: autoformation et autobiographie. Montréal, Canada: Éditions coopératives Albert Saint-Martin.

SOTOLONGO, P. y DELGADO, J. (2006). **La revolución contemporánea del saber y la complejidad social**. Hacia unas ciencias sociales de un nuevo tipo. 1º ed, Campus Virtual. CLACSO Libros, Buenos Aires.